2.2 Soluciones de Gobernanza de la Red Internacional de Bosques Modelo

VIRGINIE-MAI HO, BRIAN BONNELL, C.G. KUSHALAPPA, CHRISTA MOONEY, GABRIEL SARASIN, JOHAN SVENSSON y RICHARD VERBISKY

Introducción

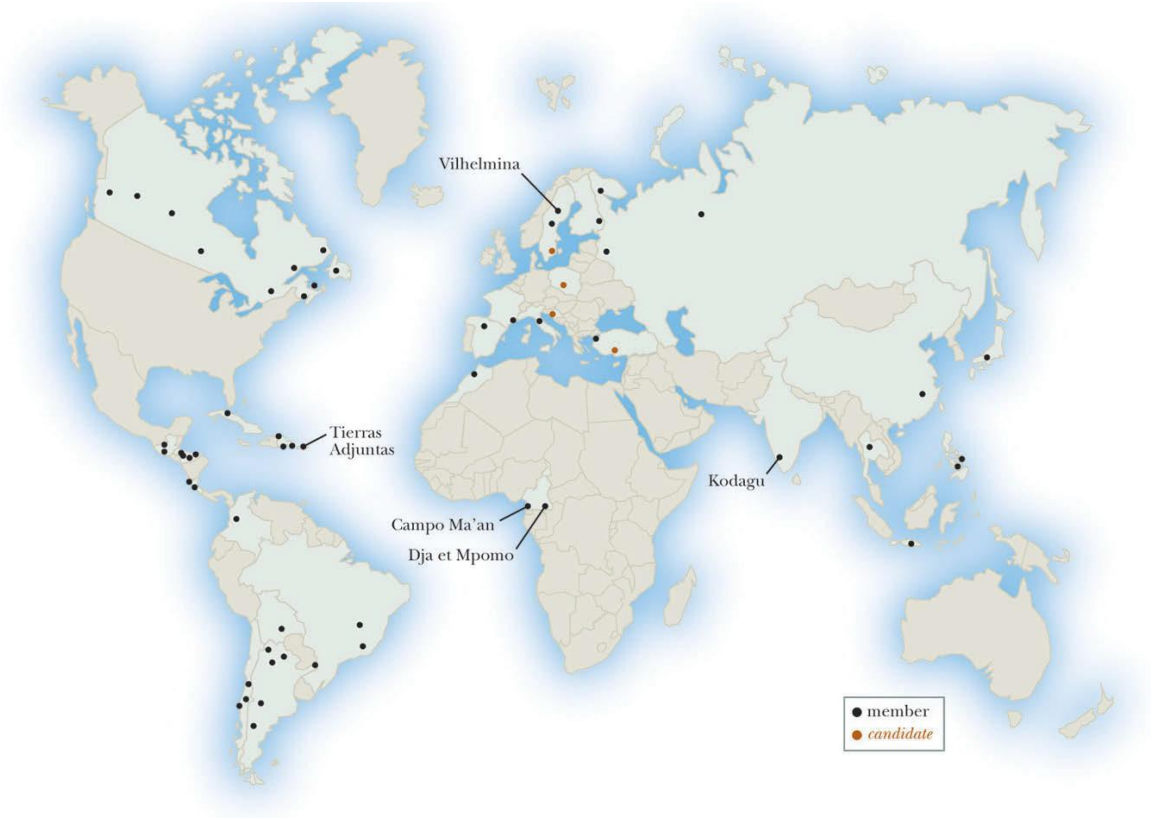
A medida que la población mundial continúe creciendo en las próximas décadas, especialmente en el trópico, la dependencia de la tierra y de los recursos naturales se incrementará. Se prevé que los paisajes cumplan una mayor cantidad de funciones (Sayer et al. 2013).

Un paisaje es más que un territorio geográfico. Es un mosaico de múltiples estratos de tipos de cobertura terrestre y uso de la tierra tales como establecimientos agrícolas, bosques, agua, zonas mineras, y zonas pobladas donde las diferentes partes interesadas y sus redes sociales, con sus propios valores y estrategias, se superponen e interactúan entre sí y con el ambiente (Van Oosten 2013). La comunidad internacional reconoce cada vez más que el enfoque a nivel del paisaje es el método más eficaz para incorporar los aspectos de conservación y desarrollo humano en la planificación del uso de la tierra y en la más amplia agenda de desarrollo sostenible (Foro Mundial sobre el Paisaje 2013). El enfoque mejora la comprensión de los impactos ambientales y asiste a las partes interesadas en la toma de decisiones basadas en información concreta de manera transparente, adaptativa y flexible.

LA BUENA GOBERNABILIDAD ES LA BASE DEL ENFOQUE DE PAISAJE QUE APORTA CAMBIOS SIGNIFICATIVOS A LOS ECOSISTEMAS Y A LAS PERSONAS.

Durante más de 20 años, la Red Internacional de Bosques Modelo (RIBM) ha implementado enfoques de paisaje participativos en el manejo sostenible de los recursos naturales. La RIBM es una comunidad de práctica mundial y voluntaria compuesta por más de 60 Bosques Modelo que cubren 100 millones de hectáreas (ha) en 30 países (Figura 1) y que continúa extendiéndose.

Figura 1. Mapa de la Red Internacional de Bosques Modelo



Los Bosques Modelo se definen por el enfoque de paisaje a gran escala así como por una vasta estructura de gobernanza que representa una amplia gama de intereses. Entre ellos, podemos mencionar bosques, tierras agrícolas, áreas de conservación, concesiones mineras, zonas recreativas y comunidades. Los individuos, grupos e instituciones pueden así expresar sus ideas por medio de la asociación del Bosque Modelo. Todos los Bosques Modelo comparten una serie de principios comunes y cada uno es asimismo único en virtud de su contexto local. La estructura de gobernanza de un Bosque Modelo está guiada por la rendición de cuentas, la transparencia y el consenso, y refleja los valores locales sociales, culturales, ambientales y económicos.

Los motivos para crear un Bosque Modelo difieren de un lugar a otro. Varios grupos, organizaciones o individuos pueden tomar la iniciativa. Las asociaciones de Bosques Modelo se crean generalmente para tratar un tema o desafío importante; por ejemplo, sus líderes se han percatado de que las prácticas y relaciones existentes son inadecuadas. El enfoque de Bosque Modelo ofrece una serie de principios que pueden ayudar a las partes interesadas a tratar y solucionar dichos problemas.

Los cuatro estudios de caso incluidos a continuación ilustran cómo los Bosques Modelo proporcionan un enfoque valioso para el manejo de paisajes sostenibles a través de la

gobernanza participativa de varias partes interesadas, la generación e intercambio de conocimientos, y la capacidad de enfrentar los desafíos a distintas escalas.

Bosque Modelo Kodagu, India

Conservación de bosquecillos sagrados por medio de la cooperación

El Bosque Modelo Kodagu se fundó en 2003 y abarca todo el distrito de Kodagu en el estado de Karnataka. Forma parte de la región de los Ghats Occidentales, que ha sido identificada como uno de los ocho lugares con más diversidad biológica en el mundo entero (Myers et al. 2000). Kodagu cuenta con más de 1.200 bosquecillos sagrados diseminados en una superficie de 4.108 km^2. Los bosquecillos sagrados son fragmentos de bosques con importancia religiosa para la gente local que rinde culto a la naturaleza y a sus ancestros.

Los bosquecillos sagrados pertenecen al Ministerio de Bosques y se encuentran protegidos en virtud de la *Ley Forestal de la India*. Debido a su importancia religiosa, las comunidades locales realizan el manejo de los bosquecillos sagrados a modo de propiedad de uso común. A pesar de que usualmente tienen menos de dos hectáreas de superficie, su importancia religiosa ha ayudado a proteger su alto nivel de biodiversidad.

En los últimos años, el crecimiento significativo de la población ha dado como resultado un incremento en la demanda de tierras agrícolas y madera. Esto llevó a la degradación de las tierras y bosquecillos sagrados de la comunidad. Los socios del Bosque Modelo reconocen que los bosquecillos sagrados no pueden considerarse aislados unos de otros o del paisaje más amplio. Una actividad clave ha sido el restablecimiento de los bosquecillos sagrados por medio de actividades en las que participan varias partes interesadas así como organismos gubernamentales, comunidades forestales, productores de café, etc.

Al colaborar y aunar recursos, las partes interesadas han sido capaces de crear conciencia sobre los bosquecillos sagrados e incrementar la participación de la comunidad en su gestión y conservación. Por ejemplo, la investigación sobre bosquecillos sagrados (Bhagwat y Kushalappa, s. f.) y los paisajes aledaños realizada por la Facultad de Forestación de la Universidad de Ciencias Agrícolas (UAS) de Bangalore permitió mejorar la planificación de del manejo. Una ONG, el Centro para la Educación Ambiental, llevó a cabo numerosas sesiones de divulgación pública, muchas de ellas orientadas a la juventud. El apoyo esencial que brindó el Ministerio de Bosques y la gran participación de las comunidades locales aseguró el éxito del proyecto.

Gracias al enfoque de participación de todas las partes interesadas del Bosque Modelo, ha habido un cambio en la percepción de las comunidades en cuanto a la propiedad, gestión e importancia de los bosquecillos sagrados. Ahora, consideran a los bosquecillos

sagrados como centros de diversidad biocultural. La iniciativa también influenció el desarrollo de políticas de más alto nivel por medio de su inclusión en el Plan de Acción y Estrategia Nacional para la Biodiversidad así como en el Plan de Acción y Estrategia del Estado de Karnataka para la Biodiversidad (Kushalappa y Raghavendra 2012). Otro importante aspecto exitoso es que el gobierno estatal incluyó recientemente en el presupuesto anual fondos para actividades de restablecimiento de los bosquecillos en todo el estado. Esta es la primera iniciativa de este tipo en India.

Bosque Modelo Tierras Adjuntas, Puerto Rico

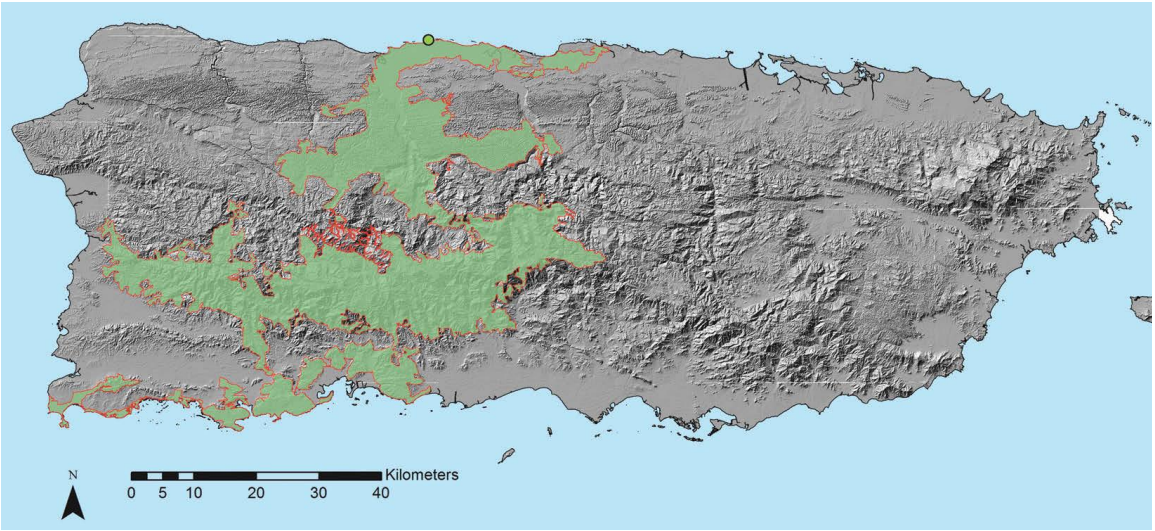
De iniciativa local a política pública nacional

Un resurgimiento de las iniciativas comunitarias en la conservación de áreas forestales en Puerto Rico llevó al gobierno a sancionar leyes en 1999 que conectaron varios bosques estatales en un intento de crear un corredor ecológico. Sin embargo, la legislación no identificó un mecanismo para integrar el paisaje dentro de una estrategia de gestión más amplia. Una ampliación al plan adoptada en 2004 estableció medidas de conservación para zonas ribereñas y rodales forestales que definieron un corredor biológico para la vida silvestre y otros recursos naturales. A pesar de estas medidas, lograr un equilibrio entre los valores ambientales, sociales y económicos a nivel del paisaje continuó siendo un desafío y comenzó a resultar cada vez más evidente que se necesitaban iniciativas de conservación comunitarias para enfrentarlo.

En 2006, se creó el Bosque Modelo Tierras Adjuntas. El bosque es una asociación que agrupa a administradores y usuarios de las tierras así como a otras partes interesadas de la zona geográfica, incluyendo al gobierno nacional. Esto dio lugar a un proceso de desarrollo de un enfoque de gestión a nivel del paisaje basado en un modelo de gobernanza que es representativo, participativo y transparente, asegura la rendición de cuentas y promueve la colaboración entre las partes interesadas. El Bosque Modelo identificó los valores sociales, económicos y ambientales de las comunidades dentro del paisaje. Al reconocer claramente la importancia de las asociaciones colaborativas y de la gobernanza participativa para tratar los desafíos de gestión a escala del paisaje, el Bosque Modelo proporcionó un mecanismo para integrar una gran variedad de intereses y valores de las partes interesadas.

Desde 2006, el Bosque Modelo Tierras Adjuntas ha desarrollado un enfoque de paisaje basado en integrar el fortalecimiento de las comunidades y la conservación de recursos naturales. Este trabajo condujo a la ampliación del enfoque de Bosque Modelo, de un emplazamiento de 14.368 ha a una propuesta para un Bosque Modelo nacional de 153.285 ha (Figura 2).

Figura 2. Propuesta para un Bosque Modelo nacional, Puerto Rico



En julio de 2014, se sancionaron leyes que fomentan una forma más integrada, eficaz y eficiente de utilizar los recursos públicos para la conservación y promoción del desarrollo sostenible en una zona que abarca aproximadamente un tercio de la isla.[i] La Ley del Bosque Modelo de Puerto Rico reconoce la necesidad de una entidad multisectorial voluntaria y permanente con representación del gobierno, universidades, comunidades, organizaciones no gubernamentales y empresas privadas. La entidad considerará y adoptará planes estratégicos para armonizar las actividades económicas nuevas y existentes con la conservación de recursos naturales, y promoverá una mejor calidad de vida dentro de las comunidades.

El enfoque del Bosque Modelo ha cambiado la política nacional de manera significativa. La nueva ley ha creado un poderoso mecanismo para implementar un conjunto de políticas públicas y una plataforma con vistas a integrar el desarrollo ambiental, económico, social y cultural a nivel del paisaje.

Bosques Modelo Campo Ma'an y Dja Mpomo, Camerún

Creación de comunidades flexibles para la adaptación al cambio climático

Los cambios climáticos y los fenómenos meteorológicos extremos perturban los sistemas de producción de alimentos. En países como Camerún, muchos pequeños agricultores utilizan técnicas agrícolas sostenibles y dependen de los productos forestales para su subsistencia. Estos factores, junto con el aumento de la presión en tierras y bosques, crean desafíos significativos para la seguridad alimenticia y los medios de subsistencia.

A partir de 2013, la Red Africana de Bosques Modelo (RABM) y Cuso International[ii] implementaron un proyecto para ayudar a los agricultores locales a adaptarse a dichos

desafíos. El Proyecto Eco-agrícola para la Adaptación al Cambio Climático (B-ADAPT) trata varios problemas del paisaje a través de la promoción de nuevas técnicas de cultivo ecoagrícolas (que asocian especies fijadoras de nitrógeno con biofertilizantes y rotación de cultivos) y del desarrollo de cadenas de valor centradas en plantas africanas y productos forestales no madereros (PFNM).

El proyecto apoya a 234 escuelas agrícolas en más de 226 pueblos en los dos Bosques Modelo de Camerún: Campo Ma'an y Dja Mpomo. Participan en el proyecto más de 2.000 productores agrícolas, de PFNM y de ganado no convencional.[iii] Las escuelas agrícolas incrementan las capacidades de la comunidad en materia de control y evaluación participativos, gestión de conflictos y desarrollo de negocios. El 60% de las escuelas se encuentran bajo la dirección de mujeres y personas autóctonas, que ofician de educadores de sus pares en el seno de la comunidad.

Las escuelas son espacios de aprendizaje donde los productores agrícolas locales ponen a prueba sus conocimientos e intercambian ideas con otros productores, trabajan juntos para obtener microcréditos, refuerzan las cadenas de valor y obtienen un mejor acceso a los mercados. Esto permite a los productores agrícolas incrementar su productividad y apoya a la red de pequeñas empresas que pueden mantenerse y ampliarse por medio de las cadenas de valor.

Los Bosques Modelo facilitaron los lazos con el Ministerio de Agricultura y con la industria, los funcionarios locales y los bancos a fin de fortalecer los servicios prestados a los productores e incrementar la colaboración entre las partes interesadas. La estructura de gobernanza del Bosque Modelo, que abarca cientos de comunidades, así como su historial de experiencias de comunicación, contribuyeron a la movilización rápida y amplia de este proyecto. El proyecto B-ADAPT tiene el potencial de contribuir a crear paisajes más sostenibles y flexibles.

Bosque Modelo Vilhelmina, Suecia

Criadores de renos, SIG y planificación del uso de la tierra

A pesar de que este estudio de caso se ubica lejos de los trópicos, sus lecciones son valiosas para varios ecosistemas del mundo donde la vida silvestre, los medios de subsistencia tradicionales y los acuerdos de tenencia de tierras en constante competencia requieren nuevos enfoques. El Bosque Modelo Vilhelmina abarca una porción de tres de los 51 distritos oficiales de cría de renos de los pueblos indígenas

sami. La cría de renos constituye uno de los últimos sistemas migratorios existentes de grandes ungulados: cada año, los renos semidomesticados se desplazan por vastas superficies (a veces más de 300 km) desde las montañas hasta la costa del Golfo de Bothnia para luego emprender el camino de regreso. Los criadores de renos cuentan con acceso garantizado a las tierras de pastoreo en el 55% de la región norte de Suecia (unos 22,6 millones de ha), independientemente de quién las posea y de las actividades forestales de uso de la tierra que se realicen en ellas. La superposición de regímenes de uso de la tierra ha generado conflictos, que se exacerbaron por la falta de igualdad, transparencia e información.

Cada distrito de cría produce un plan de gestión que incluye información sobre el uso y desplazamiento del hábitat de los renos. Por medio del Bosque Modelo, el organismo forestal sueco, los investigadores y los criadores incrementaron la eficacia de los planes utilizando una herramienta SIG (sistema de información geográfica) participativa (pGIS). La herramienta integra opiniones de las comunidades indígenas y crea capacidad local en el desarrollo de cartografía espacial y bases de datos. Los criadores de renos (que instalaron collares con GPS en los renos) y las empresas forestales utilizan la base de datos pGIS. Los criadores también recibieron capacitación para interpretar imágenes satelitales y utilizar técnicas de inventario de campo. Al combinar conocimientos tradicionales y científicos, el sistema permite a los criadores y a la industria evaluar mejor el movimiento y uso del hábitat de los renos así como identificar áreas de conflictos potenciales.

La herramienta pGIS dio lugar a un proceso de toma de decisiones más colaborativo. Esto mejoró el intercambio de información entre criadores y administradores forestales a través de un proceso de planificación más abierto y transparente. Además, llevó a realizar consultas con otras partes interesadas en el uso de la tierra en los sectores de minería, energía y turismo. El proceso de planificación desarrollado con ayuda del Bosque Modelo se ha extendido a los 51 distritos de cría de renos en Suecia.

Conocimientos adquiridos

Hay numerosos ejemplos de asociaciones eficaces, flexibles y de amplio espectro en los Bosques Modelo de todo el mundo. La buena gobernanza es la base de los enfoques de paisaje exitosos. Se han identificado seis factores clave en materia de gobernanza a

partir de más de 20 años de experiencia en Bosques Modelo.

Las soluciones eficaces en materia de paisaje necesitan asociaciones más amplias y gobernanza colaborativa.

La activa participación de las partes interesadas facilita una comprensión común de la visión, valores y necesidades del paisaje. Una estructura eficaz de gobernanza para el manejo del paisaje debe brindar a las partes interesadas un foro neutral, constructivo y que no resulte intimidante en el que puedan explorar temas a distintas escalas y negociar soluciones creativas.

Asimismo, las partes interesadas de la RIBM han constatado que uniendo sus recursos limitados y concentrando sus esfuerzos en una visión común a más largo plazo, logran los objetivos que no pueden alcanzar individualmente. Ya sea que la gente o las organizaciones contribuyan con dinero, espacio de oficinas, tiempo de los empleados o conocimientos, los esfuerzos conjuntos crearán nuevas oportunidades. Insertar redes locales dentro de redes más grandes crea una comunidad que aprovecha más recursos y conocimientos, y de la cual surge una red que tiene el poder y la influencia para mejorar verdaderamente el manejo de paisajes sostenibles y los medios de subsistencia de las comunidades (Weathley y Frieze 2006).

La buena gobernanza requiere gerentes de recursos responsables.

Para lograr una gestión del paisaje eficaz, es necesario asegurar que las personas y las organizaciones estén dispuestas a escucharse mutuamente y que tengan intereses importantes en los problemas y desafíos que enfrenta la zona que les concierne. Esto puede resultar un gran desafío. Asimismo, se requieren conexiones formales e informales con los ministerios y organismos gubernamentales adecuados a fin de asegurar que se asocien las actividades locales con las políticas regionales y nacionales. Para que sea eficaz, la implementación a nivel del paisaje debe incluir a las autoridades en materia de gestión de tierras y recursos, como por ejemplo los gobiernos, la industria y las comunidades.

El compromiso voluntario crea una gobernanza más sólida.

Un enfoque de paisaje eficaz no debe afectar la propiedad o administración de la tierra sino establecer un entorno operativo en el que las partes interesadas afectadas por las decisiones del uso de la tierra puedan tratar opciones y realizar compromisos. En dicho sistema, los administradores de recursos no están obligados a cambiar sus prácticas de gestión, sino que su compromiso a menudo genera una mejor comprensión de las inquietudes e ideas de los demás participantes así como un incremento en el deseo de implementar conceptos innovadores. La naturaleza voluntaria del proceso crea un entorno de gobernanza dinámico, flexible y sorprendentemente sólido que conduce a

un cambio duradero. Varios Bosques Modelo han experimentado desafíos para obtener y mantener la participación voluntaria de las partes interesadas.

La creación de capacidades conduce a un mayor compromiso y autoafirmación.
Un aspecto central del Bosque Modelo es la existencia de un grupo diverso de interesados con diferentes niveles de capacidad para participar en procesos de gestión del paisaje. Es importante mejorar su comprensión del manejo de recursos y apoyar su compromiso con la toma de decisiones. Necesitan saber cómo los afectan las políticas internacionales. Las partes interesadas necesitan además acceso a la información para crear capacidad en temas específicos, como REDD+ o agricultura climáticamente inteligente.

El manejo de conflictos de intereses y valores es necesario.
Los paisajes comprenden valores y usos contrapuestos. Es importante crear las herramientas y procesos, desde códigos de conducta para nuevos participantes hasta cartografía participativa, para manejar los intereses contrapuestos. A pesar de que un proceso abierto, transparente, voluntario y participativo como un Bosque Modelo es a menudo un gran paso para disipar los conflictos potenciales y orientar a las partes interesadas hacia la creación de una solución común, la implementación de herramientas y procesos adecuados puede facilitar la resolución de conflictos.

Un enfoque a nivel del paisaje es un proceso, no un proyecto.
Crear un diálogo constructivo y lograr confianza y transparencia entre las partes interesadas lleva tiempo, a menudo varios años. Para el enfoque a nivel del paisaje, se necesita un compromiso a largo plazo, mientras que los logros a corto plazo ayudan a mantener a los participantes interesados. Un desafío clave es obtener los fondos para las actividades tanto a corto como a largo plazo. El enfoque de paisaje debe considerarse como un proceso flexible de aprendizaje y participación, que se adapta a medida que surgen nuevos conocimientos e inquietudes y que no tiene fechas de inicio y fin establecidas.

Conclusión

El concepto de Bosque Modelo se ha aplicado en una amplia gama de contextos ecológicos, sociales, económicos, culturales y políticos, tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo. El concepto ha demostrado ser flexible y adaptarse a su entorno (Besseau, Dansou y Johnson 2002). Implementarlo con éxito no es un proceso fácil, pero la perseverancia y el uso de los conocimientos adquiridos pueden generar un cambio eficaz y sostenible.

El concepto de Bosque Modelo asocia los objetivos de políticas de alto nivel en materia de gestión del paisaje sostenible con procesos y herramientas de niveles locales

ancladas en mecanismos de gobernanza inclusivos y basadas en un territorio específico. Esto crea un marco para el manejo del paisaje, que es integral en su enfoque, ampliable en su operación y eficaz en el alcance de las actividades emprendidas. Dicho marco puede ayudar a las partes interesadas locales a tratar una amplia gama de desafíos y permitirles aprovechar las oportunidades emergentes como REDD+, restablecimiento de paisajes forestales, adaptación al cambio climático, mejoramiento de la seguridad alimentaria, y creación de una economía ecológica.

Agradecimientos

Para la redacción del presente documento, los autores recibieron asistencia de Allister Hain, Arturo Massol-Deya, y el Dr. Chimère Diaw.

Para obtener más información

Para obtener más información sobre la RIBM, visite www.imfn.net.

Referencias

Bhagwat, S.A. y C.G. Kushalappa. s. f. “Sacred groves of Kodagu, Western Ghats: Need for landscape approaches in conservation management.” *Sahyadri E-News* Edición VIII. www.ces.iisc.ernet.in/biodiversity/sahyadri_enews/newsletter/issue8/index.htm.

Besseau, P., K. Dansou y F. Johnson. 2002. “The International Model Forest Network (IMFN): Elements of Success.” *The Forestry Chronicle* Vol. 78, Nº 5: 648–654.

Global Landscape Forum. 2013. *Global Landscape Forum recommendations for UNFCCC and SDGs: full key messages.* www.landscapes.org/executive-summary-key-messages-global-landscapes-forum.

Kushalappa, C.G. y S. Raghavendra. 2012. “Sacred Groves *(Devakad)* of Kodagu, India: Living Tradition of Community-based Conservation.” *The Forestry Chronicle* Vol. 88, Nº 3: 266–273.

Myers, N., R.A. Mittermeier, C.G. Mittermeier, G.A.B. da Fonseca y J. Kent. 2000. “Biodiversity hotspots for conservation priorities.” *Nature* 403: 853–858.

Van Oosten, C. 2013. “Restoring Landscapes — Governing Place: A Learning Approach to Forest Landscape Restoration.” *Journal of Sustainable Forestry* Vol. 32, Nº 7: 659–676. DOI: 10.1080/10549811.2013.818551.

Weathley, M. y D. Frieze, 2006. *Using emergence to take social innovations to scale.* www.margaretwheatley.com/articles/emergence.html.

Nota final

---

[i] El senado aprobó la ley el 24 de junio de 2014.

[ii] La Red Africana de Bosques Modelo es una de las cinco redes regionales de la RIBM. Cuso International es una organización de desarrollo internacional con sede central

en Canadá que trabaja para reducir la pobreza y la desigualdad por medio de los esfuerzos de voluntarios capacitados.

[iii] Las escuelas agrícolas se basaron en experiencias previas de la RABM en el desarrollo de su programa de la Escuela Práctica Itinerante.

ISSUE NO. 56, NOVEMBER 2014

ETFRN NEWS

56

Towards productive landscapes

EUROPEAN TROPICAL FOREST RESEARCH NETWORK

etfrn

TROPENBOS INTERNATIONAL